

SUSCRIPCIONES

MES. TRIM. SEM. AÑO.				
Pts. Pts. Pts. Pts.				
MADRID.....	1:50	4:50	9	17:50
PROVINCIA.....	6	12	22	50
EXTRANJERO.....	8	16	32	
Portugal.....	8	16	32	
Naciones convencionadas.....	15	30	55	
No convencionadas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núms.	0'75	pta.
EXTRANJERO.....	25		1'25	
Portugal.....	25		1'50	
Naciones convencionadas.....	25		3	
No convencionadas.....	25		3	

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05	peseta.
Atrasado.....	0'05	

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

LA DISCUSIÓN DE LOS GASTOS

Con dolor positivo de la grey conservadora, que apetece llevar a paso de carga la discusión del sufragio y aun la del presupuesto, que antes querían tratar con todo detenimiento, háse enredado la madeja y sin salir de la sección primera de las obligaciones de los departamentos ministeriales, lleva tres días de discutirse una cuestión de poco momento.

Y es que en el asunto de la excedencia del Sr. López Mora, como auxiliar del Consejo de Estado, se envuelve un pretexto para exigir responsabilidades de inconsecuencia al gobierno.

Trátase, en resumidas cuentas, de lo siguiente: el art. 30 de la ley de presupuestos de 21 de Julio de 1876 dispuso que los oficiales y aspirantes del Consejo de Estado gozarán de los mismos derechos que conceden a los catedráticos los arts. 177 y 178 de la ley de Instrucción pública de 9 de Septiembre de 1857. Este derecho había sido aclarado respecto de la diputación a Cortes, cuanto ésta fuera causa de la excedencia, por la real orden de 16 de Junio de 1876, anterior en más de un mes a la ley de presupuestos de 76-77, por la cual se concedió en pleno el derecho que nos ocupa.

Según estas disposiciones, no parece que pueda tenerse duda alguna respecto del derecho que asiste al Sr. López Mora para percibir la mitad de su sueldo en concepto de excedente; mas el Consejo de Estado, procediendo con autogafía, si vale la frase, ha creído que el individuo de aquel cuerpo no tiene el derecho de que se trata, y contra la negativa del Consejo la parte interesada ha interpuesto recurso en la vía contenciosa ante el Tribunal del mismo nombre.

El gobierno, que había suprimido la consignación de las 2.000 pesetas por haberes en situación de excedencia, la ha repuesto en el proyecto que se discute por el Congreso. Tal es el estado de la cuestión.

Ahora bien; si el tribunal de lo Contencioso absuelve a la Administración de la instancia y declara que el peticionario no tiene derecho al percibo de la mitad de su sueldo, el crédito quedará anulado, y no había, por tanto, necesidad de discutir el asunto en la Cámara, prejuzgando el fallo de un tribunal.

De suerte que lo que se persigue con esta cuestión es acusar al gobierno de que habiendo suprimido la consignación de la partida la haya restablecido; y que habiendo negado en Noviembre las excedencias a todos los diputados, la mantenga en un caso determinado.

Como nosotros entendemos, en absoluto, que no debe haber excedencias con sueldo, podemos decir con toda franqueza que la discusión se nos antoja pueril, porque se la saca de su verdadero cauce. Una proposición de ley pidiendo que no puedan ser concedidas las excedencias con sueldo en ningún caso, hubiera sido un acto lógico que hubiese puesto término a un debate realmente enojoso.

Claro está que a las oposiciones conviene sacar partido del caso y aprovechar la coyuntura para motivar rencillas entre el señor conde de Xiquena y los actuales ministros, demostrando que éstos se habían apresurado a desbaratar la obra del ex ministro de Fomento; éste, con su exequista caballería, y el Sr. Puigcerver dando un recorrido al Sr. Romero Robledo, cortaron ayer los vuelos a la malevolencia, y redujeron la cuestión a sus justos límites.

A nosotros se nos ocurre que en este punto no está la base de las economías, ni parecen por parte alguna las responsabilidades que se trata de aquilatar.

El Sr. Azcarate, con el peculiar colorido de su oratoria, ha buscado mejor que los otros señores el hueso de la cuestión, observando, como nosotros observábamos el año pasado, que en la Presidencia del Consejo se gasta con exceso en alumbrado; vea el diputado por León lo que se consume por igual concepto en el ministerio de la Gobernación, y comprenderá que si el ministerio no anda bien no será por falta de luces, que desde 1873 han aumentado que es un prodigio.

Por punto general no es en las atenciones de personal donde pueden hacerse más razonables economías; en los otros ramos del presupuesto pueden reducirse los gastos sin daño alguno para el servicio.

En fecha que por ser cercana no necesitamos citar, proponíamos, bajo el título *Los gastos del material*, que se estableciera un economato general con encargo de proveer a todas las oficinas de Madrid y provincias de los útiles de escritorio, dibujo y mobiliario que pudieran necesitar. En aquel artículo desenvolvimos la demostración de las ventajas que buscábamos, y decíamos que no era gran novedad lo propuesto; aquí, donde tanto copiamos de fuera, no carecería de lógica la imitación de Bélgica y de Italia.

Así, por esos procedimientos, para reducir los gastos y evitar filtraciones que existen, y, no de ahora, se consigue obtener economías que no pequen de ilusorias.

El sistema detestable de hacer las cosas a patrón hace que el material y los gastos de representación sean los mismos entre las provincias de idéntica categoría, y así se ha visto que, cuando había jefes económicos, la provincia de Badajoz, con

27 subalternos, y la de León con 23, tenían menos material que las de Cádiz y Murcia con 41 y 42 pueblos respectivamente.

Las obviaciones que se conceden a los encargados de las dependencias de caja por premio de giro mutuo son las mismas en todas partes, y, sin embargo, las fianzas no han sido diferentes, dándose el caso en Navarra, hace algunos años, de que el jefe de caja percibiera, por participación en el giro, cinco veces su sueldo, en tanto que en provincias de primer orden cobraban una suma insignificante.

Algo semejante ocurría en otras provincias con el diez por ciento para gastos de sellos, que se concedía sobre el derecho de timbre de periódicos.

Lo que acontece, pues, en achaque de economías es que no se desciende a detalles y que se hacen los aumentos de personal sin meditaciones, ó se elevan los descuentos de los funcionarios, siendo esta causa la más evidente de los cohechos de la primera época conservadora, durante la cual se descontaba el 20 y 25 por 100 de los haberes, poniendo a los empleados entre el hambre y el Código.

Los sueldos dobles, las gratificaciones por servicios, las dietas inverosímiles, y tantas otras cosas referentes a personal, no se estudian como procede, y así se advierte en Guerra y en Marina que hay destinos que tienen menos trabajo y más sueldo que el de oficiales o jefes de la misma categoría por la situación del cargo ó los emolumentos legales a él unidos.

Hay casos inexplicables, como el de la Intervención del arriendo de tabacos. La renta era dirigida antes por un director que llevaba ese y otros servicios con 12.500 pesetas de sueldo; ahora la Intervención tiene un jefe con 25.000 pesetas; es decir, con más sueldo que el presidente del Tribunal de Cuentas, con más que los ex ministros, presidentes de sección del Consejo de Estado, y con tanto como el presidente del Tribunal de lo Contencioso; dándose el caso peregrino de que el interventor general de la Administración del Estado tenga la mitad del sueldo que el interventor particular de tabacos.

Las obviaciones de las capitánías de puerto, asunto que también hemos tratado, son causa de que un subalterno tenga mayores medios de fortuna que sus jefes; y esto, amén de costar al Estado y a los contribuyentes sumas de mucha importancia, no trabaja por cierto a favor de aquel ambiente moral que conviene al prestigio de las categorías.

En estos y en semejantes detalles de verdadero interés, quisieramos nosotros que se fijasen las Cortes y los periódicos, en lugar de buscar antagonismos como el que se persigue con la cuestión de las administraciones subalternas, para tender zancadillas que tendrán mucha gracia política, pero al país no le hacen malicia la gracia, porque sólo le interesa que se hagan economías verdaderas y que se desentrañen pormenores hoy desconocidos, acabando con todo lo que sea despilfarro ó inversión desahortada.

UNA MEMORIA INSTRUCTIVA

No es ciertamente la Memoria presentada al señor ministro de Marina por el intendente Sr. Aranda uno de esos documentos triviales, redactados por el estrecho espíritu de clase, y dirigidos a disculpar ante el público las rutinas y los errores de una administración refractaria a la publicidad. Al contrario; por ser un documento que excita é ilustra la opinión de cuantos se ocupan en la gestión administrativa de la marina española, ha llamado nuestra atención esta Memoria y nos ha puesto la pluma en las manos para extraer de ella los principales puntos que tan juicioso y prudentemente trata.

Es la Memoria citada un documento de meditación y estudio, en que se examinan con extraordinaria competencia casi todas las materias que a una buena administración marítima incumben; y acaso sea esta la vez primera que un administrador tan celoso como el Sr. Aranda se despoja de todas las preocupaciones del burocrata para presentar al juicio de un ministro el planteamiento de problemas arduos, que interesan por igual a la marina y a la nación.

Entrega el Sr. Aranda a la resolución del ministro cada uno de los puntos hoy controvertidos por la prensa y el Parlamento, prestando así un doble servicio: el de encauzar por rectos caminos la opinión pública, ilustrándola con datos ciertos que impidan la multitud de errores tan frecuentes en esta linaje de estudios, y el de popularizar la institución de la marina presentándola como una necesidad que bien puede decirse que entre nosotros ha sido, es y será garantía constante de las relaciones internacionales. Razón tiene el Sr. Aranda cuando afirma que si está pasando la marina por momentos bien críticos, «porque se le escatiman todos sus merecimientos, se le estrecha en los recursos necesarios, se desconoce su importancia como fuerza reguladora de las relaciones internacionales, y lo que es más triste, se duda de la rectitud de su administración, si es que no se la vitupera presentándola como el principal elemento de la ruina de nuestro esquilmado Tesoro».

Siéntese lastimada el alma del marino ante tamaña injusticia; pero en vez de lanzar gritos de dolor, que serían inútiles en el estado de perturbación actual del juicio público, se esfuerza en demostrar, y lo consigue, que hoy la marina, en el estado de transformación y de progreso á que en todas partes llega, no es ni puede ser un ramo aislado de la administración pública, sino el compendio de todas las industrias, de todo el trabajo, de toda la fuerza de un pueblo: que las artes de la paz son tan necesarias y tienen tanta parte en ella como los inventos de la guerra, que este pedazo integrante de la nación que se confía al mar lleva en su seno cuanto la patria produce y crea; y que vale la marina, en definitiva, lo que vale en realidad la nación.

Enumera el Sr. Aranda, con la exactitud inherente a quien domina la materia, los resultados obtenidos de la industria particular, cuando á ella recurre la administración de la marina. Describe las condiciones excepcionales del obrero español, así como las de las primeras materias, abundantes en nuestro suelo, presentando un cuadro acabado de la suma de elementos improvisados por la industria nacional, respondiendo á la iniciativa y á los pedidos de la administración. «Se ha pedido á la industria acero de determinadas condiciones, y lo ha dado inmejorable; se le ha pedido máquinas, las construye; se le ha pedido artillería, y la proporciona: la marina ha querido evadirse del monopolio extranjero en la pólvora parda, y la industria la ha suministrado excelente; también le ha pedido acero de cementación, y lo ha obtenido.» El capítulo en que bosqueja el autor los primeros pasos de nuestra naciente industria, sus esperanzas y sus progresos, es tan rico en datos, que merece ser atentamente estudiado por los gobiernos.

Es la nota principal de la Memoria, y lo que á nuestros ojos mas la avalora, un espíritu práctico y prudente propio de quien ha manejado de cerca estos problemas. Después de inventariar los elementos con que hoy puede la industria ayudar á la marina, pasa el Sr. Aranda á apreciar los obstáculos que esa misma administración se empeña en suscitar á la naciente industria, poniendo de manifiesto la lastimosa contradicción que resulta entre la protección prestada visiblemente por el poder público á la industria particular y la abrumadora competencia que oculta y, acaso sin darse cuenta de ello, le provoca. Ejemplo de tal competencia lo ofrecen á manos llenas los arsenales. «Resulta en España, dice el autor, que se alquieren de la industria muchos efectos; pero al mismo tiempo, por un vicio de rutina, más que por redacción, todavía se trata de que los arsenales sean tan industriales ó más de lo que lo han sido hasta aquí.»

«Por ejemplo, se ha acudido á la industria nacional para construir máquinas, y al mismo tiempo se quiere dar vida á un taller de construcción de máquinas de un arsenal; ha ofrecido la industria hacer cañones, y parece que hay empeño en la industria oficial para hacer competencia á la privada, ampliando el taller de construcción de cañones. Pues bien: esta es la contradicción que hemos notado arriba y que debe desaparecer á toda costa; porque de otro modo, ¿qué esperanza y qué porvenir les queda á los talleres de la industria particular, fundados exclusivamente para el Estado, si éste, que es el único consumidor, engrandece sus talleres en disposición de convertirse en único productor?»

«Es desconsolador ver el número de cosas que, ó se elaboran en los arsenales ó se adquieren en el extranjero, con perjuicio, en ambos casos, de la industria nacional.» «En los arsenales británicos en que se construyen buques no existen, seguramente, en uso muchos de los talleres que poseen algunos de los nuestros, como, por ejemplo, el del Ferrol, que tiene un taller completo para construcción de máquinas, que sería verdaderamente locura el alimentarlo cuando la industria particular cuenta ya con elementos bastantes para la construcción de aquellas, y seguramente á precio mucho más reducido que lo ejecutaría el taller oficial.»

Si dispusiéramos de espacio copiaríamos algunos párrafos verdaderamente instructivos que el Sr. Aranda dedica al problema del carbón, tan importante en sí mismo y de tanto valor y porvenir que no hay seguramente otro que le iguala. La pintura de lo que podría y debería ser el puerto de Málaga como gran depósito y mercado de carbones de Bézmez para surtir todo el Mediterráneo, viniendo al Cardiff, constituye un capítulo interesante que deben leer todos las personas llamadas de algún modo á influir en los asuntos públicos; pero el Sr. Aranda, que es hombre práctico y que conoce el país en que vive, no se ciega con ilusiones.

Sabe que la falta de caminos, la falta de transportes, la falta de buques y la carestía de fletes colocan á la hulla de Bézmez en condiciones desventajosas respecto de la inglesa. La administración de la marina se ve por esta triste verdad en el caso de no poder cumplir de ningún modo la ley sancionada en 7 de Enero de 1879 determinando que en los arsenales y en los buques se consuma precisamente carbón de las minas españolas.

Las observaciones que hace el Sr. Aranda sobre la construcción de artillería para la marina son en extremo atinadas. Citemos un hecho registrado en la Memoria. Encomendóse á la industria nacional la fabricación de 85 cañones de 7 á 20

centímetros. Como los adelantos en esta arma son constantes, resultan hoy estos cañones sin aplicación útil, y estéril por consiguiente el sacrificio que se impusieron los que montaron talleres análogos á los del Estado. Al mismo tiempo que recibía la industria particular ese quebranto, se disponía el ensanche de las fábricas de la Carraca que construían esos mismos cañones, dando por resultado natural esa ciega competencia que se hace á sí mismo el Estado en todos los órdenes, la ruina de sus propios recursos y los de la industria particular. Nuestra administración es tal que se ve en la imposibilidad de construir la artillería gruesa destinada á los seis grandes cruceros que están en gradas, y la de los dos del tipo del *Reina Regente*.

Esta es la hora en que no se sabe dónde ni cómo se han de fabricar los cañones para esos barcos. Dentro de algún tiempo se repetirá, si Dios no lo remedia, el lastimoso espectáculo que ofrecen el acorazado *Pelayo* y el crucero *Reina Regente*, los cuales, después de un año de haber sido entregados, no pueden prestar servicio por carecer de artillería apropiada.

Situación tan anómala acusa una falta de unidad y de acuerdo por parte de la administración que á toda costa hay que corregir.

Es necesario acometer con decisión y con tino la empresa aconsejada por el inteligente autor de esta Memoria, reduciendo los arsenales á la fabricación de aquello que no puede proporcionar la industria particular ó á la de aquel material de guerra que exija una garantía muy grande para su eficiencia ó para la vida de las tripulaciones.

Porque estamos convencidos de la urgente necesidad de llevar á cabo la transformación que ha de redundar en provecho de la marina y en beneficio del presupuesto, contribuyamos á la difusión de ideas tan sensatas y tan prudentes como las que sostiene el señor intendente Aranda en esta publicación, en que no sólo da muestras de dominar por completo la materia, sino de ser lo que tanto, por desgracia, escasea en España: un excelente administrador.

ECOS POLITICOS

El *Movimiento Católico*, refiriéndose al discurso del Sr. Pidal contra el sufragio, hace una observación muy oportuna:

«A pesar de que se sabía que este orador iba á hablar en el debate del sufragio y de la importancia de la materia de que se trataba, las tribunas y los escaños del Congreso estaban vacíos.»

Con lo cual resulta que el argumento fundado por los conservadores en el poco interés que despierta la defensa del sufragio es un argumento de doble filo.

Porque despiertan muchísimo menos las lucubraciones de aquellos que lo combaten.

El *Correo Español* entretiene sus oídos en decir ingenuidades carlistas contra el Parlamento.

Véase la de ayer:

«Al poco tiempo la columna parlamentaria quedó en silencio. ¡La columna! Qué cosa más parecida á un Parlamento.»

Esto me hace creer que el sistema es invención de algún curioso naturalista.

«Porque miren ustedes que en los Parlamentos abunda lo que suele haber en las columnas!»

Verdad, y esa es la causa de que los aborrezcan tanto los carlistas.

Por aquello de que «no se hizo la miel...»

Casi con espanto hemos leído estas palabras de *La Epoca*:

«Las elocuentes palabras del Sr. Pidal no necesitan comentarios. El país juzgará por ellas lo que es y lo que significa el decantado sufragio que hoy ensalzan los que no hacen mucho tiempo lo combatieron con encarnizamiento.»

Esa no es ya una alusión, sino una agresión al Sr. Cánovas del Castillo.

A buen tiempo han llegado los conservadores, cuando los patos tiran á las escopetas.

Comenta *El Estándarte* lo que hemos escrito acerca de la división de mandos en Cuba.

Y dice que le parece, «cuando menos, prematura, una reforma de tanta trascendencia».

Pero, añade las siguientes consideraciones:

«Bien comprende el país entero que muy poco se debe á la alta gestión militar que viene predominando en todo lo que va de siglo.»

Es conveniente, sin embargo, ir preparando el terreno poco á poco, y por eso nos hemos fijado más en la conveniencia de que se separe, cuanto antes mejor, la gestión económica del intendente de la gestión militar y política, que puede continuar á cargo de los generales que aspiran al premio anual de los cincuenta mil duros, sueldo, entre paréntesis sea dicho, excesivo hoy, considerado la pobreza y la ruinosísima situación de la gran Antilla.»

Tantas hojas ha ido quitando á la alcahofoleable apreciable colega, que acaba por defender nuestra tesis y olvidarse de la suya.

Le enviamos las gracias por el refuerzo. Y suponemos que no lo harán los generales por quienes aboga.

El Sr. Romero Robledo, que en estos días ha presentado alguna enmienda muy discreta al proyecto de sufragio, trae entre muchas otras, en la cual se traslucen las antiguas adiciones de *Zapaquilda la bella*.

Pídese en ella:

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOL

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldós y Compañía, Escudillers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin, 61; director Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

MADRID—NÚM. 5214

«Que una vez aprobado el sufragio, y pues el proyecto consigna que será aplicada la ley á las elecciones provinciales y municipales, se autorice al gobierno para disolver los Ayuntamientos y las Diputaciones, á fin de elegirlos por el nuevo procedimiento.»

Con los años se ha vuelto el Sr. Romero algo perezoso y no poco precavido.

Por si vuelve al gobierno, está ya preparando el modo de disolver, con el menor trabajo posible, las corporaciones populares.

Un período ultramontano da extensas y autorizadas noticias acerca de la retractación de errores hecha en artículo mortis por el conde de Toreno:

«El conde mandó que se hicieran públicas su protesta de fe católica, apostólica, romana, y su retractación absoluta é incondicional de cuantos errores hubiera defendido en su vida, y principalmente de haber dado su voto favorable al art. 2.º de la Constitución de 1876, en que se establecía la tolerancia de cultos, así como de todas aquellas disposiciones que en su calidad de ministro de Fomento dió en materia de enseñanza que no estuvieran en todo é en parte conformes con las leyes, el espíritu y las doctrinas de la Iglesia.»

Salvando los respetos debidos á la muerte, cualquiera diría que el malogrado conde había dedicado esa manda al Sr. Pidal y Mon.

Para ver si éste en vida imitaba su arrepentimiento.

SUCESOS DE PORTUGAL

Sr. Director de El Globo.

Lisboa 11 Febrero 90.—Los entusiasmos de la juventud académica no decaen: los despertados ayer en Aveiro y Coimbra por ocasión de visitas de comisiones entre ellos trocadas para cambiar impresiones, han sido ruidosos, asociándose el pueblo y vitoreando juntos aspiraciones cuyos nombres no ha dejado pasar la censura oficial.

En verdad que consuela y fortifica el ánimo ver estas generaciones que nos suceden empapadas en las doctrinas democráticas, á que oleron sabiduría, lágrimas y sangre las caldas ya casi en olvido.

La que se proyectaba hacer hoy en Lisboa, día conmemorativo del de la amenza, esperaba que fuese imponente. Estaba convocada para las ocho de la noche, y en ella no debía dejarse oír ningún grito. Sería muda y grave, como grave y mudo es el dolor de la patria cuando lo olvidan.

Hay silencios que dicen más que todos los ruidos, y éste puede ser majestuoso, si es religiosamente observado, como las convocatorias recomiendo. Debia partir de la plaza del Comercio, é ir á la de Camões, sobre la estatua del cual sería dejada una corona, disolviéndose después la manifestación en sus inmediaciones.

Había de celebrarse también otra reunión, presidida por el distinguido filósofo republicano Teófilo Braga, en el Circo-coleoso, teniendo por objeto acordar los medios mejores para enviar mensaje de gratitud á la prensa española y francesa por sus demostraciones de confraternidad en el conflicto, y deliberar después acerca de las bases que puedan servir á la ejecución de ese gran pensamiento político, la federación de la raza latina, ya presentado y tan brillantemente anunciado por nuestro jefe en esos sus cuadros históricos sin rival y sin segundo.

¿Cuando los Estados enmudecen, bueno es que hablen los pueblos!

Todo fracasó gracias á la no prevista y extemporánea energía del gobierno.

El *Diario oficial* se ha descolgado con los decretos dictatoriales que ustedes conocerán por el telégrafo, y el gobernador civil con unos bandos en que se prohibían terminantemente las manifestaciones.

Los comercios, enterados del caso, han cerrado media puerta, comenzando desde primera hora á recorrer las calles patrullas de infantería y de caballería.

A las dos de la tarde los Sres. Manuel de Arriaga y Jacinto Nunes, desconociendo los edictos, se dirigían al Coliseo. Encontrándose guardado, retrocedieron y hablaron á la muchedumbre en la plaza del Rocio.

Inmediatamente fueron presos él y Nunes. Poco después la policía secuestraba el número de *Os Debates* y el periódico estudiantil *Patria*.

Es grande la agitación, y dondequiera que se forman grupos se hacen prisiones. A primera noche van hechas unas 50. Dícese que los principales detenidos serán llevados á bordo de los buques de guerra anclados en el Tajo, que son el *Vasco da Gama* y el *India*.

Creo que no correrá sangre ni habrá conflictos serios; pero creo también que este sistema de represión, ensayado por un gobierno débil, acabará de debilitarlo.

Lo que sin inconvenientes hubiera podido hacer un Fontes, no puede hacerlo un Serpa Pimentel sin exponerse á graves peligros.

Afirmase que el decreto de disolución de la Cámara municipal de Lisboa llegó á estar firmado. La opinión unióse de tal modo del lado de ella, que tiene por cosa cierta que fué su actitud causa de retirarlo, poniendo miedo en las esferas oficiales. Llegó, parece ser, á cerrarse el palacio municipal y confiólo á la custodia del cuerpo de bomberos. Afortunadamente, y como le decía en mi anterior, tales propósitos, si los hubo, no pasaron de proyecto, y e

Ayuntamiento de Lisboa sigue en sus funciones con aplauso del país por sus levantadas medidas en honor de la patria.

El Sr. Luciano de Castro fue llamado a palacio cuando se cruzaban estas impresiones en el público, y con tal motivo hubo de sonar la palabra crisis, que no ha tenido confirmación.

De todos modos los vientos que corren para el partido regenerador tienen poco de favorables y hacen augurar corta existencia.

La comisión ejecutiva que entiende en la suscripción nacional, y cuya presidencia fué dada al vizconde de San Januario, recibió comunicación de palacio participándole que D. Carlos suscribía 40 contos de reis, 20 la reina Amelia, 20 la reina viuda, y 5 el infante D. Alfonso.

Éra obligado este procedimiento después de las manifestaciones del país!

De usted atento S. S. Q. B. S. M., R.

DESDE PARÍS

11 de Febrero.

Veinticuatro horas antes de que el duque de Orleans se presente en el tribunal de policía correccional, la opinión está firmemente convencida de que el príncipe será castigado conforme al mandato de la ley. ¿Es demasiado severa? En el caso presente, sí. Los partidarios del preso, él mismo se empeña en quitarle a su venida a París todo carácter político. El hecho, pues, queda reducido a una calaverada, como ya dije en mi primer telegrama. La derecha está unánime en no darle otro sentido; la derecha monárquica obra en razón. Ayer uno de sus miembros cometió la imprudencia de pedir en la Cámara la abolición de la ley que mantiene fuera de Francia a los pretendientes; la derrota del Sr. Cazenove de Pradines fué escandalosa. A su lado se sentaban los perseguidores de los Orleans en tiempo del imperio, los perseguidores de los Bonapartes en tiempos de los Orleans.

Los reaccionarios olvidan sus rencillas caseras; pero los republicanos se las recuerdan a tiempo, en beneficio del gobierno. Las palabras del Sr. Cazenove reunieron en heterogéneo montón 123 votos de monárquicos independientes, orleanistas y bonapartistas. Los republicanos votaron a una, proporcionando con sus 320 sufragios un triunfo colosal al gabinete. A pesar de haberse ofrecido con este incidente el carácter político de la escapada del duque de Orleans, yo dudo que el ministerio se muestre riguroso con su joven prisionero. La justicia lo juzgará mañana; en el orden del día de los tribunales el proceso está inscrito así:

Infraacción a los artículos 1, 3 y 5 de ley de Junio de 1886.

Felipe, duque de Orleans, detenido en la Conserjería.

Las sentencias de estas causas políticas se conocen de antemano. Los defensores tienen poco que hacer. Un discurso en pro de sus propias ideas para hacer méritos en el partido, y el papel del abogado ha concluido. Pasado mañana la prensa comentará la oración forense; la fama del jurista consulto aumentará, y al fin del incidente habrá alguien que saque beneficio. Pero el público no se ocupa ni poco ni mucho del grrrrr acto del hijo del conde de París. Las noticias sobre su vida en la cárcel han pasado a la sección de gacetas curiosas; un motivo más para entretener las conversaciones: esto es todo. Los que supusieron excitación, intranquilidad, sucesos graves, llevarónse solamente chasco. A París no le ha disgustado el hecho, porque a París le agrada y disculpa todo lo que sea crane, calaveresco; pero en cuanto lo vuelvan a poner en la frontera, olvidará a su héroe de un día.

Los alientos guerreros del joven príncipe no son por el momento necesarios; ya se habrá convencido por los periódicos de que la República quiere estar en paz con todo el mundo y desea también que la dejen tranquila. El duque de Orleans puede emplear sus ocios en otra cosa más entretenida y más útil que hacer la vida en cuartel: estudiar historia para no cometer errores como los apuntados en la pretenciosa carta que le dirigió al presidente Carnot.

Yo no sé si en su encierro de la Conserjería le habrán aparecido sombras de reyes que pudieran ilustrarle sobre la pérdida de sus antepasados. De la mazmorra de María Antonieta a la estancia donde él duerme no hay mucho espacio. Si el joven medita un poco sobre ello, notará cuán diversa es su suerte en manos republicanas de la de aquella infeliz mujer traicionada por los Orleans.

De toda la imponente masa del Palacio de Justicia, un extremo es el más interesante por su grandiosidad y cierto perfume arcaico que lo distingue de las restantes construcciones modernizadas que le rodean: desde cualquier punto que se lo mire, del lado de acá del Sena o del otro lado del río, ofrécese la Conserjería por su aspecto de castillo feudal con todos los caracteres de las antiguas residencias señoriales, mezcla de palacios, fortaleza y prisión. Raro es el transcurso que al pasar no le dirige una mirada. Cada uno de sus sillares despierta un recuerdo del pasado. De día, destácase y choca su color oscuro, que le dió la pátina del tiempo, el lado de los tonos claros del Palacio de Justicia, de las doradas verjas del gran patio y de la aillanada cúpula de la Santa Capilla. Por la noche, contemplada desde la plaza del Chatelet, su fachada, como surgiendo de las aguas, se recorta sobre el fondo azul del cielo, herida por los rayos de la luna que empieza por besarla en la cruz de las veletas, reverbera en los capiteos de las torres, modela los matices de los techos, quebrándose en las rejas de los tragaluces y en los escudos de los dinteles; y por último ilumina el histórico reloj que más de una vez marcó la hora suprema de cientos de condenados.

Parece la decoración teatral de una escena donde aparecen revueltos episodios militares, comitivas lujosas, autos de fe, nubes de incienso, hedores de carne achicharrada, cánticos de gloria y rugidos de dolor. De sus tres torres cómicas antojase que salen voces narrando estas extrañas historias. La más lejana aviene el Pont-au-change sobre un reducto construido por César para defender a Lutecia. La del centro guardaba los tesoros de los reyes de Francia cuando habitaban el palacio; y

de ahí le viene el nombre de «Torre de Plata». La tercera, la más grande, cuyas troneras enlilan el puente Neuf, bautizaronla con el título de «Torre del buen Pico». En ella sufrían los acusados los interrogatorios y la tortura; allí se les arrancaban las confesiones entre alaridos de angustia que los espesos muros ahogaban. De lo alto del torreón una culebrina apuntaba al puente, siempre preparada para rechazar cualquier agresión del populacho. La marcha del tiempo lo ha transformado todo en el interior. La torre Bon Bec es un salón de descanso con elegante chimenea y tapices de la Edad Media. Los pisos superiores ocupanlos el archivo, las oficinas y el guardarropa. La torre d'argent es un gabinete-despacho. La torre de César sirve de habitación al director de la cárcel.

Porque la Conserjería no ha perdido su destino de prisión. Sobre el arco de entrada, defendido aún por espesos hierros, se lee en grandes letras *Maison de Justice*. En ella se encierra a los condenados a muerte por el jurado durante los tres días de que disponen para firmar su recurso de casación. En raros casos aloja asimismo a los grandes criminales cuyo tránsito por París excita a las gentes y provoca tumultos. Como favor especial también son admitidos los aventureros de la política, los locos que no consideran todavía cerrado el período de violencias y revoluciones.

Un patio no muy grande. Una escalinata de cuatro peldaños. Una reja. Tres escalones más. Otra reja que después de abierta permite la entrada a una sala baja, abovedada sobre columnas robustas que se repiten hasta perderse de vista. Los muros ennegrecidos, el suelo húmedo, a la vacilante luz de un brazo de gas que parece la luz de un cirio ardiendo en un rincón, asemejase la estancia a la cripta misteriosa de un antiguo convento por donde ha de pasar la procesión de frailes entonando sus plegarias, envueltos en sus cogullas y arrastrando sus sandalias como sombras sobre el pavimento de piedra. En uno de los capiteles el escultor ha reproducido el paisaje más—¿cómo diré?—más escabroso de la historia de Abelardo. De este claustro páase a la sala llamada de San Luis, cuidadosamente restaurada, elegante y hermosa a pesar de su sencillez. Una escalera conduce al despacho del director, donde, aparte los muebles modestos, no se encuentra más que la biblioteca, formada por libros de viaje e historia para uso de los presos, y dos paneles conteniendo dos puertas de calabozo, pesadas, llenas de herrumbre, de cerrojos y de clavos, con un llavero bien surtido, objetos todos pertenecientes a los siglos pasados. Detrás, y separada de estas habitaciones por un muro, se halla la prisión, de la cual nos ocuparemos algún día en la visita de París por dentro. El duque de Orleans no ha entrado en ella.

Las celdas de los condenados ó de los que van a pasar al jurado como asesinos no son lugar a propósito para un preso político digno de todo género de atenciones por razón de su educación, sin farse en su rango. La estancia que se le ha destinado no es la misma que ocupara Luis Bonaparte en 1833, como han dicho algunos periódicos; esa está ocupada por la ropería del Depot y de la Conserjería. Enrique de Orleans se halla en una de las habitaciones del director, próxima al despacho, y con vistas al Sena. Al pie de su ventana dicen que todas las mañanas cruza un carruaje misterioso, de donde sale una mano enviando un beso a la torre de César, a tiempo que aparece detrás de los hierros de la reja la cabeza del prisionero. Aunque el príncipe Enrique no está muy fuerte en historia, quién sabe si recordará lo ocurrido al conde de La Valette, director de Correos durante el primer imperio y grande amigo de Napoleón. La restauración lo condenó a muerte. La víspera de la ejecución, el 20 de Septiembre de 1815, su esposa, una Beaucharnais, sobrina de Josefina, logró, a fuerza de súplicas, el permiso real para despedirse de su marido. Madame La Valette entró en la Conserjería. Cuando el verdugo se presentó al día siguiente para apoderarse del prisionero, el conde había desaparecido; la condesa estaba medio desnuda. Pero desde entonces no ha vuelto a tenerse noticia de ninguna otra evasión. Dado, pues, que la princesa Margarita, la prometida del duque de Orleans, pueda repetir el arroyo de la Beaucharnais, sus pasos por delante de la Conserjería hacen sonreír al centinela que recuerda otros semejantes a la puerta del cuartel. El corazón no tiene más que un tono en la expresión de sus amores.

L. ARZUBIALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 13 de Febrero de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del Sr. Pavia.

El Sr. Moral pide al ministro de Fomento que corrija los abusos cometidos al verificar el reparto gremial en algunas localidades de Galicia.

El Sr. Barzanallana recuerda los datos pedidos acerca de una colisión ocurrida en Almería entre individuos del resguardo terrestre y marítimo.

El ministro de Fomento contesta al ruego que días pasados hizo el Sr. Cuesta y Santiago, manifestando que está dispuesto a exigir a la compañía de los ferrocarriles del Norte la inmediata construcción de las estaciones de Valladolid, Burgos y Medina del Campo.

El Sr. Graells insiste en la conveniencia de establecer en un puerto del Mediterráneo una estación biológica.

El ministro excusa el planteamiento de esta reforma por falta de crédito en el presupuesto.

Orden del día.—Se aprueban sin debate un dictamen de la comisión de actas y el relativo a la carretera de Masegosa a Brihuega.

Continúa la discusión sobre el proyecto referente a los secretarios de Ayuntamiento.

El Sr. Oliva insiste en que es conveniente darles garantías de estabilidad en el desempeño de sus cargos.

El Sr. Escudero, defendiendo el dictamen, extraña que los conservadores se hayan decidido por el voto particular.

El Sr. Romero Girón contesta demostrando los inconvenientes del dictamen formulado por la mayoría de la comisión.

El Sr. Maluquer pide que se nombre otra comisión, toda vez que el voto particular ha pasado a ser dictamen.

El Sr. Concha Castañeda pide la lectura de varios artículos del reglamento, y el presidente declara que el proyecto se pondrá a votación definitiva.

Continúa la interpelación sobre asuntos de Marina, insistiendo el Sr. Marcoartú en que considera más útiles a los hombres civiles para el ministerio, como sucede en Inglaterra é Italia. (El general Sans: Eso es: que sean ministros los paisanos, y los militares fuera.) El señor senador que interrumpe...

El Sr. Sanz: Yo no he interrumpido. Si su señoría quiere pelear, provóquela, estoy aquí para aceptarla.

El Sr. Marcoartú dice que su misión no es la de pelear; pero censura la gestión económica de la Armada, dejando a salvo el prestigio y la honra de los marinos. Afirma que el *Pelayo* es el buque más costoso é inútil.

El ministro de Marina contesta declarando que es partidario de la intervención parlamentaria extendida a todos los ministerios y no limitada al de Marina.

El Sr. Gullón sostiene que es un absurdo pretender que el poder legislativo esté representado en el ejecutivo, y que senadores y diputados intervengan en la gestión de la Armada.

Se levanta la sesión a las siete menos cuarto.

CONGRESO

Sesión del día 13 de Febrero de 1890.

Cuando comenzó, a las dos en punto, había catorce diputados en la Cámara, el ministro de Gracia y Justicia en el banco del gobierno y contadas personas en las tribunas.

Presupuestos.

Continuando la discusión del capítulo cuarto, «Personal», el duque de Almodóvar manifestó que la comisión no podrá suprimir la partida que se discute, porque si la cuestión de las excedencias se resuelve en sentido negativo, la partida resultará un gasto menos, y si en sentido afirmativo, el deber de la comisión es consignar ese gasto en los presupuestos.

El Sr. López Mora suplicó a la comisión que retirara el dictamen en lo referente a excedencias, dejando sin embargo consignado el legítimo derecho que tienen a cobrar los excedentes.

El duque de Almodóvar dijo que comprendiendo los motivos de delicadeza en que el Sr. López Mora fundaba su petición, no podía la comisión acceder a ella.

Rectificó el Sr. Romero Robledo aplaudiendo la actitud del Sr. López Mora, y excitando al gobierno a que ordene la supresión de todas las excedencias.

El ministro de Gracia y Justicia contestó cumplidamente los ataques del Sr. Romero al gobierno, manifestando que esta cuestión de las excedencias debióse a una ley de los conservadores, precisamente cuando el Sr. Romero fué ministro. Ahora el Sr. Romero encuentra tan mala esa misma ley, que la convierte en cargo contra nosotros.

El Sr. Laviña intervino para alusiones, rechazando con dignidad y energía los ataques del Sr. Romero Robledo a los excedentes que cobraban por votar con el gobierno.

Concretándose al caso de las excedencias a los ingenieros (en el que está comprendido el orador), manifestó que su derecho data de 1871, derecho reconocido en una ley referendada por el Sr. Romero Robledo. Pero hay más, añadió: el Sr. Romero no habrá olvidado que mientras fué ministro cobraba en concepto de excedente el Sr. Bosch, su íntimo amigo, y lo propio ocurría con otros en tiempos del señor Gamazo y del Sr. Pidal y del Sr. Cos-Gayón.

El conde de Xiquena, después de declarar que su salida del gabinete no obedeció a las excedencias, preguntó al gobierno si hacía de este asunto cuestión de gabinete para en tal caso renunciar la palabra.

El ministro de Gracia y Justicia declaró que el gobierno no hacía de este asunto cuestión cerrada, y antes por el contrario, deseaba oír todas las opiniones antes de dictar una resolución definitiva.

El conde de Xiquena consumó un turno en contra, cedido por el Sr. Cos-Gayón.

Explicó las razones que tuvo para dictar la real orden mandando suprimir las excedencias del ministerio de Fomento, y quedó en el uso de la palabra para hoy.

Sufragio universal.

La comisión retiró los artículos 17, 19 y 20 del dictamen para redactarlos de nuevo.

Pide la palabra el Sr. Romero Robledo entre las risas de la Cámara, porque según las trazas, va él solo a hablar las seis horas de sesión.

Reconoce en la enmienda del Sr. Pidal dos cosas buenas: una es el que los conservadores acepten el sufragio universal y la otra la representación que dan a las minorías; pero no pareciéndole bien el procedimiento empleado para el último caso, manifestó que no votaría la enmienda.

El Sr. Pidal rectificó, insistiendo en que no había variación alguna entre el antiguo criterio de su partido en el asunto y lo manifestado recientemente por el señor Cánovas.

En votación nominal fué desechada la enmienda del Sr. Pidal por 105 votos contra 32 de los conservadores. Las demás minorías votaron con el gobierno.

El Sr. Pons consumió el primer turno contra el art. 9.º, contestándole por la comisión el Sr. Figueroa (D. A.).

Nuestro respetable amigo el Sr. Maisonnave consumió el segundo turno.

Comenzó manifestando que intervenía en el debate nuevamente porque un individuo de la comisión había manifestado que la enmienda defendida por el orador le parecía admisible en parte.

Consideraba, pues, necesario preguntar a la comisión si entendía que además del nombre y apellido del elector, deben constar en el censo todas las demás circunstancias exigidas por las leyes electorales de España, porque constando sólo el nombre y apellido se hacía imposible la rectificación del censo.

Excitó al ministro de la Gobernación a que diera su opinión en el asunto, para saber si subsisten ahora las mismas razones que tuvo cuando la rectificación de las listas al ordenar de un modo terminante que se hicieran como manda la ley, es decir, copiando exactamente el padrón de vecindad, consignando el nombre y apellidos del elector, la vecindad, la profesión, la edad, la contribución, etc.

A juicio del orador, subsisten esas mismas razones, por lo cual excita al ministro y a la comisión a que retiren el artículo

para redactarlo de nuevo con la adición indicada, pues de lo contrario se abre la puerta a las falsificaciones de todas clases.

Hoy, descartados ya procedimientos tales como el de negar el voto, romper las urnas, encerrar, herir y atropellar a los electores, se hacen las cosas de un modo más sencillo: se falsifica el padrón de vecindad, se hacen las listas electorales mal, y con sólo esto queda hecha la falsificación desde el principio, y no hay precisión de apelar a otros medios.

Ruego, pues, al ministro, que de acuerdo con la comisión reforme el art. 9.º, adicionándole al elector todas las cualidades consignadas en el padrón de vecindad, que es lo que la ley juzga necesario para la formación de las listas electorales.

El Sr. Martínez del Campo expuso su opinión de que las condiciones exigidas por el Sr. Maisonnave debían consignarse en el art. 17, y dijo que así lo haría la comisión.

El ministro de la Gobernación manifestó conforme con la opinión de la comisión, y prometió al Sr. Maisonnave tener en cuenta sus observaciones, en todo ó en parte, para cuando se redacte de nuevo el art. 17.

Rectificó el Sr. Maisonnave agradeciendo al ministro y a la comisión el que tuvieran en cuenta sus observaciones, y expresando la duda de que, estableciéndose la adición pedida por él en el art. 17, sin referirse a ella el art. 9.º, podía quedar abierto un portillo peligroso, y resulta una contradicción (el ministro lo niega por suponer que la aclaración se sobreentiende, y el orador lo demuestra leyendo el artículo).

Si se deja el art. 9.º tal como está, la mayoría de los censos se harán como hasta aquí; pero si se dice «se hará según el art. 17», tendremos la seguridad de que por este lado no habrá falsificaciones de ninguna clase.

Rectifican los Sres. Martínez del Campo, ministro de la Gobernación y Maisonnave, insistiendo éste en que si se dejan las cosas como están, no faltará secretario de Ayuntamiento, alcalde ó presidente del censo electoral que se escape por ese lado hurtándose de todas las precauciones.

Sin más debate quedó aprobado el artículo 9.º

Puesto a discusión el art. 10, el Sr. Gutiérrez de la Vega apoyó una enmienda, que fué desechada en votación ordinaria, después de combatirla el Sr. Ramos Calderón.

El Sr. Prieto y Caules apoyó otra enmienda, que hubo de retirarse tras un breve debate con el presidente de la comisión.

Como en el artículo que se discutía se ha incurrido en un error de imprenta, el presidente de la Cámara preguntó al Congreso si se prescindía del trámite reglamentario de retirar el artículo para corregir un error tan insignificante, y así se acordó.

El Sr. Azárraga combatió el art. 10, contestándole el Sr. Figueroa.

Antes de levantar la sesión el Sr. Romero Robledo preguntó a la comisión si la junta central era permanente y si el cargo de vocal de esa junta era renunciable u obligatorio.

El Sr. Martínez del Campo contestó que esas aclaraciones están consignadas en el art. 20 del proyecto, y si sobre debieran de estar en el 10 ó no, se cruzaron varias rectificaciones, levantándose la sesión a las ocho y cuarto.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra. Buen provecho.

Paris 13.—Todos los manifestantes presos ayer tarde con motivo de las demostraciones en el Palacio de Justicia y ante la estatua de Enrique IV, fueron puestos anoche en libertad.

Paris 13.—Se asegura que el duque de Orleans ha declarado a sus defensores que está resuelto a no apelar de la sentencia, y a someterse desde luego a la pena que le impuso el tribunal correccional.

Los periódicos monárquicos dicen que el príncipe se encuentra muy bien de salud, y que ayer comió con excelente apetito.

Política inglesa.

Londres 13.—Se cree que el dictamen de la comisión sobre el proceso *Times-Parnell* será comunicado en breve a la Cámara de los Comunes.

Esto dará lugar a una larga y borrascosa discusión que puede retrasar el debate del mensaje.

Se prevé una legislatura muy agitada. Las oposiciones parecen resueltas a provocar conflictos parlamentarios, a fin de que se adelante la época de las elecciones.

Los gladstonianos consideran asegurada su triunfo en aquellas, sosteniendo que de algún tiempo acá se ha operado un cambio de opinión contraria al marqués de Salisbury y a su partido.

La salud del papa.

Roma 13.—El Capitán Fracasa asegura esta mañana que el papa, desde la muerte de su ilustre hermano el cardenal Pecci, está poseído de profundo dolor, que afecta a su salud. Añade que hace tres días no sale de sus habitaciones, permaneciendo todo el tiempo entregado a la plegaria sin recibir a persona alguna.

Pretende que ayer Su Santidad tuvo un desmayo, aunque por fortuna muy ligero. Los órganos católicos no confirman esta última noticia dada por el diario liberal.

Crisis en perspectiva.

Paris 13.—Se espera para dentro de pocos días una modificación ministerial, pero el Sr. Tirard continuará al frente de la nueva situación.

El Sr. Meline, jefe de los republicanos proteccionistas, ha declarado que no renunciaría su cargo de presidente de la comisión de aranceles, en el cual tantos servicios puede prestar a la industria y a la agricultura del país, por el de primer ministro.

Por escandalosos.

Paris 13.—La mayoría de los manifestantes detenidos ayer no serán perseguidos, y solo algunos serán llevados ante el tribunal correccional por escándalo é injurias.

Vapores correos.

Cádiz 13.—Hoy jueves, a la una y media de la tarde, ha fundado en este puerto, sin novedad, procedente de la Habana, el vapor correo *Montevideo*, de la Compañía Transatlántica.

Colombo 13.—Ayer miércoles salió a este puerto para Aden el vapor correo *Santo Domingo*, de la Compañía Transatlántica.

El duque de Orleans.

Paris 13.—El duque de Orleans se halla sometido desde anoche al régimen de los demás presos, excepto en la alimentación. Ha designado a 13 personas, siete de ellas de su familia, y únicas que podrán verle.

Después del plazo de diez días marcado para la apelación, será trasladado probablemente a la prisión de Loos en el Norte.

Generalmente se cree que el presidente de la República dejará trascurrir algún tiempo antes de conceder el indulto.

La cuestión obrera.

Paris 13.—Al comunicar Mr. Spuller a sus compañeros de gabinete la invitación de Alemania para la conferencia obrera, expuso las cuestiones que necesaria y evidentemente deben adoptarse. Antes, para dar una respuesta definitiva, pedirá la diplomacia alemana explicaciones suplementarias. En los círculos parlamentarios se cree que la contestación será negativa.

Anúnciase que Suiza ha renunciado al proyecto de una conferencia análoga, que se adhiere a la proposición alemana.

La cuestión angloportuguesa.

Lisboa 13.—Los periódicos progresistas están muy irritados con el discurso del marqués de Salisbury y las insinuaciones de la prensa conservadora portuguesa, atribuyendo a los mismos la responsabilidad de la cuestión angloportuguesa. Los progresistas insertan documentos auténticos de las negociaciones de los Sres. Barros Gomes y Johnston, demostrando que éste, a su paso por Lisboa, escuchó indicaciones que implicaban el abandono de las colonias sobre Chire y el lago Nyassa. El negocio fracasó por la oposición de los misioneros escoceses. Johnston fué presentado por el plenipotenciario Sr. Petre a Barros Gomes como un agente oficioso del *Foreign office* conocedor de las ideas y proyectos de Salisbury. Añaden que el gabinete progresista intentó por todos los medios establecer una inteligencia con Inglaterra en el asunto de las fronteras de las colonias del Africa oriental.

Lisboa 13.—Los discípulos de la Escuela Politécnica querían reunirse hoy en el interior de la escuela para concertar una manifestación; pero la policía y fuerzas de la Guardia municipal penetraron en el interior del edificio y dispersaron a los estudiantes, deteniendo a los promotores de la reunión.

Las clases se cerraron, y una comisión de estudiantes acudió en queja al director.

Oporto 13.—Cincuenta y cuatro comitantes ingleses establecidos en esta población protestan contra las injustas apreciaciones que hizo acerca de Portugal uno de sus colegas en carta dirigida al *Times*.

Una información.

Paris 13.—Después de animado debate en la Cámara, ésta ha acordado, por 316 votos contra 191, que se abra una información sobre la elección de Mr. Picoté Saint Dié en contra de Mr. Julio Ferry.

ASAMBLEA COALICIONISTA

La sesión tercera día principio a las cuatro y cuarto de la tarde de ayer, cuando ya se iba apurando la paciencia de los representantes que esperaban desde las tres a los señores de la comisión de actas.

El Sr. Dorado: Ruego al señor secretario lea de nuevo la parte referente al acta de Madrid. (Voces: ¡Bao es una chiquillada! ¡Que no se lea!) El que me llama chiquilla no se atreva a decirlo cuando salgamos. (Voces: ¡Fuera! ¡Fuera!)

Un representante de Guadalajara: Yo se lo diré a la salida.

El Presidente: ¡Orden! Será complacido el Sr. Dorado.

Se reprodujo la lectura, y quedó terminado el incidente, pasando a constituir la mesa definitivamente.

El presidente, señor marqués de Santa Marta, leyó un discurso manifestando su reconocimiento a la Asamblea, y proponiendo un voto de gracias a la mesa interior, telegramas de contestación al señor Ruiz Zorrilla y emigrados de París, y una suscripción voluntaria para socorrer a todos los que sufren por causa de la República.

Por aclamación quedaron adoptados estos acuerdos, y se entró en el orden del día con la lectura de las actas de Oviedo. La comisión, considerando que ambas eran perfectas, se declaró incompetente para resolver. En una vienen designados los señores Alvarez, Oid y Llana; en la otra los Sres. Morales, Martí Miquel y Morán. La primera está más ajustada a las reglas de la convocatoria.

El Sr. Morales sostuvo la legitimidad de su acta.

El Sr. Morán, acatando el dictamen, dijo que no tenía interés personal en que se le reconociera la representación de Oviedo, porque ya contaba con la de otras provincias; que tampoco lo tenían los señores Morales y Martí, porque son periodistas coligados; pero que lo importante es poner término a las rivalidades de los republicanos de Asturias. Al elogiar incidentalmente los méritos del Sr. Martí Miquel, se levantó una general protesta de voces y murmullos.

El Sr. Morán: ¿Son por mí esos murmullos? (Voces: ¡No, no!)

El Sr. Alvarez (D. Melquiades) pronunció un elocuente discurso entusiasta, repetidas veces al auditorio, y al combatir los manejos del Sr. Martí Miquel, dijo que sólo contaba con dos ó tres docenas de amigos a imitadores de sus virtudes políticas y políticas. (Grandes aplausos.)

El Sr. Martí Miquel habló para lamentarse de los murmullos de que había sido objeto, recordando los méritos de su difunto tío. «Nací, dijo, humilde allá en la retada aldea, al pie de una tumba.» (Grandes risas. Voces: No se hacen novelas.)

El Sr. Morán, al rectificar, manifestó que el Sr. Morales tenía un periódico, y el Sr. Morán replicó que de ese periódico sólo había salido un número con objeto de tener representación en la Asamblea después de haber salido fallida la elección de su comité.

El Sr. Morales cita una carta publicada en un periódico. (Voces: ¡Que lo lea! No se lea.)

La presidencia restablece el orden e invita al Sr. Morales para que lea. Esto se acerca a la mesa y dice que no puede leer. Un secretario lee y resulta insignificante el suceso. (Voces: ¡A votar!)

SANTO DEL DIA
San Valentín.

ESPECTACULOS

OPERA.—El Rey (Anfión).
ESPAÑOL.—8 1/2.—1.ª. 1.ª. par.—El noveno mandamiento.—Cuerpo de unido.
COMEDIA.—8 1/2.—Serie 5.ª.—Turno 3.ª.—Valiente socorro.—Las personas decoradas.
ZARZUELA.—9.—Las grandes potencias.—El diamante rosa.—Segundo acto.—Angelito.
PURO.—8 1/2.—El domo azul.
LARA.—8 1/2.—Serie 5.ª.—Turno 3.ª.—Plaza fuerte.—Viajeros de Ultramar.—Segundo acto.—El paraíso.
ESLAVA.—8 1/2.—Figaro.—El año pasado por agua.—Tila.—Panorama nacional.
INFANTIL.—8 1/2.—La nodriza de Betanzos.—El Denguell.—Paz en el alma.—Intermedio bailable.—El erizo con rugal.
ADELANTO CIENTIFICO.—La hija del aire.—De 3 a 7 1/2 y de 9 a 11.—Carrera de San Jerónimo, 16.
GIGANTE E HIPICO Y ENANO.—Todos los días de 2 1/2 de la tarde a 3 1/2 de la noche. Entrada una peseta. Niños 50 céntimos. (Alcala, 14.)



EXITO INMENSO

1.200.000 fr. de beneficio distribuidos en 1889 sobre 200.000 francos. Medio de enriquecerse rápidamente y sin ningún riesgo. Muy serio y muy honorable. Beneficios muy importantes, pagaderos cada 15 días. Pidan inmediatamente la circular explicativa gratis a Mr. Grange et Cie., 42, rue de la Victoire en París. Se habla español. Casa de primer orden.

San Mateo, 22, dup.ª pral Centro de contratación de compra venta de toda clase de fincas en comisión.

DOLOR DE MUELAS

Le cura sin operación.
CALVO DENTISTA
Caballero de Gracia, 30, pral.



Contra las Enfermedades de la Garganta, de la Voz y de la Boca, las Efectas perniciosas del Mercurio y del Tabaco.
PRECIO: 12 REALES
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmac. en PARIS

MEDALLA Y DIPLOMA DE HONOR



El AGENTE CHEVRIER es designado por el Comité de la Legión de Honor, y es el Real Orden de Isabel la Católica.
El AGENTE CHEVRIER es designado por el Comité de la Legión de Honor, y es el Real Orden de Isabel la Católica.
El AGENTE CHEVRIER es designado por el Comité de la Legión de Honor, y es el Real Orden de Isabel la Católica.

FOLLETS DE EL GLOBO 15
LA HIJA DEL DOCTOR

FOR
MRS. HENRI WOOD

Version castellana de P. Vargas.

ese cucharón?—continuó Mrs. Bell uniendo los brazos y mirando a su hijo con ojos de madre que se preocupa.—Yo soy la encargada de esa tarea.
Rosalia nada dijo. Miró a Mrs. Bell en espera de su contestación y se quedó perpleja al notar la extremada palidez de la niña y su aspecto triste. Rosalia se desoló en llanto.
—¡Oh! madre mía, deje usted que me vaya!—exclamó entre sollozos dejando caer el cucharón en los ladrillos, y alzando las manos en actitud de súplica. No puedo quedarme aquí. Es preciso que me marche.
—Te dura aún el miedo de haber oído los siete silbidos?
—Déjeme usted marchar, madre mía, déjeme por Dios!—repuso Rosalia.
Y su madre pensó no haber visto nunca a su hija en semejante estado de agitación.
—Pues bien, hija mía, ya veremos—dijo Mrs. Bell demasiado intranquila para contestar con una negativa.—¡Malditos sean los silbidos! Es una tontería que te dejes impresionar de esta manera. Unos días de ausencia bastarán para que olvides tus lúgubres ideas y para reponerte. Irás a pasar allí una semana, hija mía, en cuanto vuelva tu padre.

CAJA DE AHORROS
DEL
MONTE IBERICO

Beneficio: 12, 18 y 24 por 100 anual. Detalles y estatutos gratis.

CAPITALES

Se colocan en toda clase de negocios con garantías sólidas.

MONTE IBERICO

PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.º

TELÉFONO 412

NOTA. Incluyendo sello se remiten estatutos a todas las provincias.

NO HAY MAS DOLORES DE DIENTES!
GRACIAS A LOS
Elixir, Polvos y Pasta Dentífricos
DE LOS
RR. PP. BENEDICTINOS
De la Abadía de SOULAC (Francia)
Don MAGUELONNE, Prior
2 Medallas de Oro: Bruselas 1880, Londres 1884
LAS MAS SUBIDAS RECOMPENSAS
INVENTADOS EN 1807 Por el Prior PIERRE BOURSARD
En el año de 1373
«El uso cotidiano del Elixir Dentífrico de los RR. PP. Benedictinos, en dosis de algunas gotas, previene y cura la caries de los dientes, los emblanquece, al mismo tiempo que fortalece y pone las encías perfectamente sanas.»
«Prestamos un verdadero servicio señalando a nuestros lectores esta antigua y utilísima preparación, el mejor curativo y el único preservativo contra las Afecciones dentarias.»
CASA FUNDADA EN 1807 166-168, rue Croix-de-Segny
BURDEOS (Francia)
Agente general: A. SEGUIN
Se hallan en todas las buenas Perfumerías, Farmacias y Droguerías

HARINA LACTEADA H. NESTLE
INVENTOR Y FABRICANTE
VEVEY (SUIZA)
PROVEEDOR DE LA REAL CASA
32 PREMIOS DE LOS CUALES
2 DIPLOMAS DE HONOR
Y
14 MEDALLAS DE ORO (Marca de garantía)
DE AMBOS MUNDOS
ALIMENTO COMPLETO PARA LOS NIÑOS DE CORTA EDAD
Suple la insuficiencia de la leche materna, facilita el destete, y es de digestión fácil y entera. Se usa muy ventajosamente en los ADULTOS, así como alimento en las personas de ESTOMAGO DELICADO.
Se vende en todas las PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS y establecimientos de comestibles, géneros ultramarinos o coloniales. Para pedidos en Madrid dirigirse a D. Manuel María Fernández, Cuesta de Santo Domingo, 3, 3.º
La casa Nestlé ha obtenido en la Exposición de París de 1889 las recompensas más altas, un GRAN PREMIO y una MEDALLA DE ORO.
Para el resto de España al Sr. D. Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.—Para evitar las numerosas falsificaciones, exigir en cada lata la firma del inventor:
HENRI NESTLE.—VEVEY SUIZA

AGUA DE CARMELITAS BOYER
contra la Apoplejía, el Cólera, Mareo, Flatos, Desmayos, Indigestiones y vómitos el prospecto en que cada frasco debe estar envuelto.
Exigir la etiqueta blanca y negra que deben llevar pegada los frascos de todos tamaños.
Cuidado con las Falsificaciones.
Exigir la Firma de: **Boyér**
SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS.

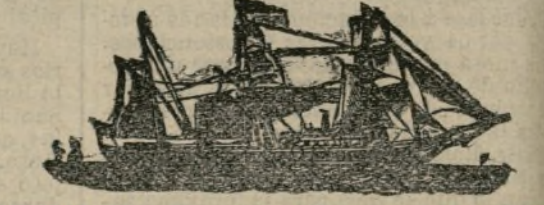
GRAN CENTRO DE ALQUILER Y VENTA
Sillería, gabinetes, despachos, comedores, etc. Sillas de regilla de todas clases. Concepción Jerónima, núm. 7.

GOTA Y REUMATISMOS
Duración cierta por el LICOR Y LAS PILDORAS DEL Dr. Laville
Estos medicamentos son los únicos Antigotos analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, jefe de manipulaciones químicas de la Academia de Medicina de París.
El LICOR se toma durante los ataques, para curarlos.
Las PILDORAS se toman durante el estado crónico para impedir nuevos ataques y alcanzar la curación completa.
Para evitar toda falsificación, exigirse el Sello del Gobierno Francés y la firma Viala por mayor: COMAR, Farmacéutico, Calle St-Charles, 59, en PARIS.
de la Facultad de París.

NO MAS SANGRIAS
con los preparados de Acónito y Canechalagua de Sánchez Ocaña, muy útiles en las afecciones por exceso de sangre. Envolupar 10 reales. Los jarabes, 6 rs. Farmacia: Atocha, 35, frente a Relatores.—Teléfono 33.TOS-TOS-TOS
Recordamos a los convalcientes de la gripe y demás que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andren, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídase en todas las boticas de España.HISTORIAS CALLEJERAS
ESPERANZA Y CARIDAD
POR
ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en general, 2 pesetas la primera y 4 la segunda; a los suscriptores de El Globo 1.50 y 2.50 respectivamente.
La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por El Globo, y deseamos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del señor Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas, y de que el público que nos favorece con su apoyo adquiera con ventajas tan brillante muestra de la literatura popular española.
Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.
De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de El Globo.

Vino y Jarabe de Dusart
CON LACTO-FOSFATO DE CAL
El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos. Añanza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad a los adolescentes decaídos y lúgubres, y a los que están fatigados por un crecimiento muy rápido. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.
Las mujeres embarazadas que recurren al Vino y Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan a luz criaturas robustas.
El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva a los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.
En una palabra, el Vino y Jarabe de Dusart despiertan el apetito y las fuerzas de los convalcientes y convienen en todos los casos de extenuación y consumación del cuerpo humano.
Depósito en PARIS: 8, rue Vivienne
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

JARABE DE DIGITAL DE LABELONYE
Empleado con gran éxito desde hace ya mas de treinta años por los Facultativos de todas las Naciones contra las diversas afecciones del corazón, contra la Hidropesía, las Bronquitis nerviosas, el Garrotillo, el Asma y contra todos los desórdenes de la circulación.GRAGEAS DE GELIS Y CONTÉ
DE LACTATO DE HIERRO
Aprobadas por la Academia de Medicina de París, que en dos ocasiones diferentes, a veinte años de intervalo la una de la otra, ha hecho constar su superioridad decidida sobre todos los demás ferruginosos conocidos, así como su eficacia probada contra las enfermedades que reconocen por causa el empobrecimiento de la sangre.ERGOTINA Y GRAGEAS DE ERGOTINA
de BONJEAN
(Premiadas con una Medalla de Oro por la Sociedad Farmacéutica de París)
La solución de Ergotina de Bonjean constituye uno de los mejores hemostáticos que se conocen. Las Grageas de Ergotina de Bonjean se emplean para facilitar los alumbramientos y cesar las hemorragias de todo género.
Depósito general: Farmacia de LABELONYE, calle de Aboukir, n.º 99, en París
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODAS CIUDADES.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Febrero de 1890

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLOM

El 15 de Barcelona y el 25 de Vigo, vapor

REINA MERCEDES

para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, La Guayra, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 7 de Barcelona, vapor

SAN IGNACIO DE LOYOLA

para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Orsablanca, Mazagán y Mogador

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

NUEVO ALAMBICQUE

Privilegiado S.G.D.G.—Sistema DEROY
Que da AGUARDIENTE SUPERIOR en una sola operación con Vinos, Sidras, Higos, Residuos, Frutas, Mostos, etc. Destilar todos los líquidos. Modo de funcionar perfecto y absolutamente garantizado, 1000 Aparatos vendidos en 3 años. Pequeños alambiques para alfilerías desde 1 litro. — Aparatos de destilación continuos y de rectificación desde 10 litros. — TUBO DE THOMAS, 75, PARIS 15, 1.ª del Collège (en el centro)

Al hablar así, Mrs. Clare mentía adrede. Mas eso poco la importaba en aquella ocasión.

Francisco se volvió a casa. El doctor Raynor estaba ausente; pasó al comedor donde estaba Edina. La joven estaba cerca de la ventana zurdando medias.

—Por qué le ha prometido tío Hugo a Mrs. Clare que iría a comer al Monte?—sabe usted, ¿Eh?

—Porque supongo que le habrá convidado a usted. Vi el carruaje a la puerta y a papá hablando con esas señoras de la portezuela. ¿No tiene usted interés en ir?

—Esta noche no, por lo menos.

—Papá entró a seguida y me dijo que dijera a usted que debía ir a comer al Monte. Oí que le alegraría mucho la noticia Francisco.

—Alguna vez me ha alegrado. ¿Dónde está el tío Hugo?

—Se le ha enviado a buscar del presbiterio. M. Pin no está bueno.

Francisco Raynor se encontraba nuevamente, y esta vez de muy mal talante, sentado a la suntuosa mesa de Mrs. Saint-Clare. Comprendía fácilmente el porqué de tan apremiante invitación; faltaban hombres. Francisco era, en realidad, el único recurso que se encontraba en toda Trennach. El doctor Raynor no comía nunca fuera de su casa; el rector se excusaba siempre por su mal estado de salud. El mayor número de los huéspedes de Mrs. Saint-Clare se habían marchado por la mañana; los que quedaban, el general